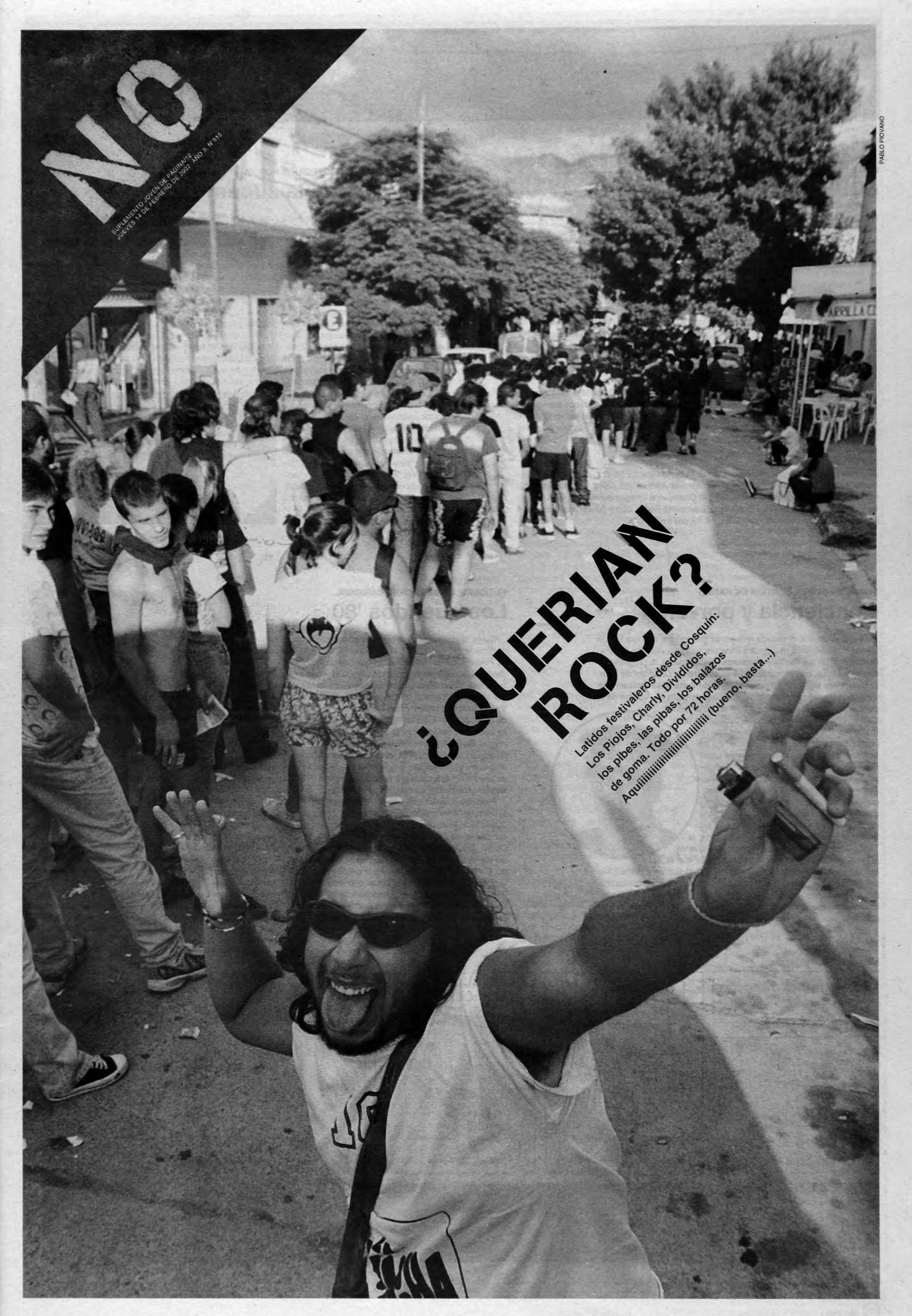


PABLO PIOVANO

TODO x 1.99 Y ALGO MAS...

DAME UNA T... DAME UNA V...

¿QUÉ VES?

Misión Yo te avisé

¿A vos quién te explica la realidad? ¿Tu vieja, el Vaticano, Bush, Duhalde, Mick Jagger, el colegio, Hadad...? Por favor... Es el momento de consultar a quienes predijeron las guerras, el deterioro del medio ambiente y hasta el Y2K: ¡Los mayas! Chequeá “Las Siete Profecías Mayas”. Hoy (y todos los jueves), a las 20, por Infinito.



Misión Iguana

Aunque algo “oficialistas”, vale la pena la serie de especiales “Behind the Music” que emite MTV Latino (producidos por su canal “adulto” VH1). El que dedican a Iggy Pop promete drogas, bardo y rock and roll. En realidad, el que promete todo eso es nuestro querido Iggy. El domingo, a las 21.

Misión Bolsa de nylon

Una mirada –¿babasónica?– que encuentra hermosura en la basura, y una familia yanqui que parece Los Simpson pero sin naaaaaaada de humor, son las vedettes de “Belleza Americana”. Lunes a las 22, por Cinecanal.

Misión ¡Juira Rivaldo!

Mientras pensamos cómo hacer para ver el Mundial DirecTV 2002 (¿pagar el servicio, conseguir un amigo que lo tenga, recurrir a la Justicia que siempre falla a favor nuestro, dinamitar todo, apelar al vudú?), la Champions League europea sigue siendo un menú futbolero de lujo. Por ejemplo: Barcelona-Roma, con el posible duelo criollo entre Saviola y Batistuta. Miércoles, 16.30, por ESPN. **J.A.**

STUCK IN A GROOVE, PROTEGIDOS POR VALERIA

El reggae de la supermodel

A veces la suerte se manifiesta de manera misteriosa. Como ejemplo bien vale lo que le sucedió a Stuck In A Groove, un quinteto de reggae natural de Arizona cuyo disco fue editado en la Argentina por obra y gracia de... ¡Valeria Mazza! La historia: el año pasado, cuando la modelo se aprestaba a lanzar su nuevo perfume, le sugirieron hacer punta uniendo moda y música. Su marido-representante, Alejandro Gravier, recordó que el hijo de un amigo suyo tenía una banda. “A Valeria le interesó nuestra música para su proyecto y para nosotros, que somos independientes, ésta es una oportunidad increíble”, afirma Tom Weinert, guitarrista y cantante del grupo, de paso por Buenos Aires. Así, en octubre del año pasado salió **Cyber Star 2001** (el mismo nombre que el perfume de la modelo) y los Stuck In A Groove hicieron algunos shows en la Argentina. Weinert volvió en diciembre para promocionar el álbum y desde entonces está grabando y tocando con los locales Aztecas Tupro.

¿Cómo llegó este rubio cantante hasta acá? Lo explica él mismo: “Cuando tenía 12 años, mi mamá me puso un disco de Bob Marley y me voló la cabeza. No tenía nada que ver con lo que había escuchado antes. Después comencé a escuchar a los Sublime y a prestar atención a los artistas de reggae que recomendaban. Cuando me mudé a Arizona para estudiar comunicación, encontré una gran comunidad jamaiquina y se me hizo más fácil encontrar músicos con quienes tocar. Armamos Stuck In A Groove, empezamos a hacernos conocidos en la zona y cuando terminamos de estudiar salimos de gira por todo Estados Unidos. Sacamos algunos CDs independientes y abrimos shows para todos los pesos pesados del reggae: Lee ‘Scratch’ Perry, Yellowman, Culture, Mad Professor... Pero, sinceramente, no nos imaginábamos que íbamos a tener la posibilidad de tocar en otros países, por eso nos encanta lo que nos está pasando en la Argentina”. **ROQUE CASCIERO**



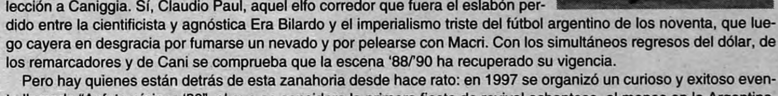
SOBRE LA NUEVA CORTINA DE HADAD

Conciencia y porvenir

Después de que el mundo rockero se preguntara qué era lo que Daniel Hadad quería que durara para siempre (del eufórico hit “Para siempre” de los Ratones Paranoicos y Calamaro), la pregunta se renueva ahora, con el regreso al aire del infame *Después de hora*. Si bien “Para siempre” no ha desaparecido (esta vez suena en una versión remix, al menos, feúcha), la nueva apuesta del vocero de la derecha argentina es el hit de Turf “Loco un poco”. Con su revelador verso “sucia la conciencia pero claro el porvenir”, la canción cierra cada madrugada el programa. Más allá (o no) del beneficio económico que para un grupo significa que pasen todos los días su canción por la TV, el **No** le preguntó al cantante de Turf y coautor del tema Joaquín Levinton qué se siente ser la nueva banda de sonido de Daniel Hadad. Levinton, recién llegado de Cosquín, contestó: “No veo ese programa, pero me contaron. No me importa, la TV es desastrosa en general, y si el tipo que ve al programa de Hadad asocia ‘Loco un poco’ con él... bueno, no me preocupa qué piensa de Turf el que ve a Hadad. Me dijeron, además, que el tema no lo eligió Hadad sino su musicalizador, que debe ser un pibe normal. Creo, igual, que esta canción todavía va a sonar en situaciones más locas que el programa de Hadad. Mientras no lo agarre Seineldín...” **J. A.**

EL DOLAR, LA INFLACION, CANIGGIA...

Los queridos '80



Como si los espejos retrovisores abrazaran la lucha armada, en estos días se multiplican las señales del retorno triunfal de cierta estética perdida de los ochenta. Primero, con la reelección del dólar como índice de la opresión y símbolo de los desvelos económicos cotidianos. Segundo –más de lo mismo–, con el regreso de la carrera inflacionista y especulativa, única carrera para la que todos parecen tener vocación. Tercero, el programa “Basta de todo”, que conducen Juan Pablo Varsky y Matías Martin -conductores rockeros-futboleros de pura cepa–, ofrece cada tarde por La Metro un “ataque ochentoso”: media hora de canciones de aquella época, celebradas por la audiencia. Cuarto, verdadera confirmación del brutal revival, Bielsa –nuestro noble y todopoderoso Gandalf futbolero– convoca a la Selección a Caniggia. Sí, Claudio Paul, aquel elfo corredor que fuera el eslabón perdido entre la cientificista y agnóstica Era Bilardo y el imperialismo triste del fútbol argentino de los noventa, que luego cayera en desgracia por fumarse un nevado y por pelearse con Macri. Con los simultáneos regresos del dólar, de los remarcadores y de Cani se comprueba que la escena '88/'90 ha recuperado su vigencia.

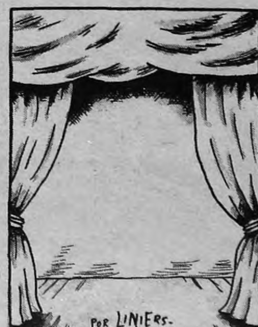
Pero hay quienes están detrás de esta zanahoria desde hace rato: en 1997 se organizó un curioso y exitoso evento llamado “Anfetamínicos '80”, al que se considera la primera fiesta de revival ochentoso, al menos en la Argentina. Juan Pablo Rud, uno de los organizadores de aquella jornada (que incluyó exposición de “viejas” revistas y diarios, concursos de Simon, charlas-debate con ex futbolistas como Walter Perazzo y, claro, fiesta loca al ritmo de Duran Duran, The Smiths y Virus) explica al **No** que “difícilmente se encuentre gente que haya crecido en otra década que no sea la de los '80, que esté dispuesta a perder horas y horas hablando de cosas y eventos superficiales del pasado. El ‘te acordás de...?’ de los que crecimos en los ochenta es nuestra marca registrada; lo hacemos de manera sistemática”. Pero este revival –igual que todo revival– contiene una fuerte dosis de incertidumbre. ¿Qué otras estocadas se guardará esta nueva escalada retro? ¿Tendrán la simpatía ingenua de Caniggia y su vincha o el dulce patetismo de Alphaville? ¿Se amigarán Cerati y Melero? ¿Los Redondos vuelven a Obras? ¿Resurge Amnesty con Bruce Springsteen, Peter Gabriel y Sting? ¿Reaparece Angeloz? ¿Reaparece Menem? Ay... **JAVIER AGUIRRE**















bonjourliniers@hotmail.com

NORA LEZANO

"Si somos rock cabeza, mejor... peor sería rock del orto"

El nuevo grupo del ex Viejas Locas golpeó con su disco debut todo lo que se puede este contexto miserable, de la mano de canciones sensibles, fruto de una diversidad –para algunos, tal vez– inesperada. De todo eso, pero además de Calamaro y la cumbia villera, Marc Bolan y el glam rock, del dilema "leer-no leer", se charló en esta nota con el héroe rocker de Piedrabuena. POR **SANTIAGO RIAL UNGARO**

Tal vez, la muerte del rock sólo sirva para alimentar el mito del eterno retorno del rock. Aunque huela mal y esté en decadencia; aunque suene más destartalado y patético que nunca, el rock vuelve a nacer y vuelve a ser noticia. Sea como sea, vive. A pesar de su tapa, elocuente pero de escaso vuelo estético, el primer disco de Intoxicados es uno de los discos del 2002, aunque haya salido en el 2001. Uno de los discos de rock, claro. En medio de una recesión dramática, con la sociedad argentina replanteándose qué valores necesita para sobrevivir, el **Buen día** de Intoxicados suena bien. Comienza con el sonido de la naturaleza, pajaritos, grillos, autos que pasan... y el sonido de un encendedor.

Play. Acto seguido, un muchacho intenta mantener el humo mientras recibe un cordial saludo de una vecina. Ese mañanero, registrado casi en forma documental, es la opertura de una ópera de rock barrial. El debut de Intoxicados no es ni más ni menos que eso: un disco conceptual que trata sobre cómo vivir intoxicada pero conscientemente un *buen día* en la Argentina. Es el disco de un grupo nuevo, con un sonido sucio & desprolijo, pero a la vez sensible. Un grupo de personas (chabones) liderados por Pity Alvarez, ex líder de Viejas Locas y autor de temas memorables como "Intoxicado"; "Lo artesanal"; "Homero"; "Legalícenla"; "Dámelo"; y tantas otras muestras de su talento para realizar aguafuertes suburbanas a menudo protagonizadas por él mismo. Liderados por este carismático y talentoso chabonazo, chabones como Abel Meyer (ex baterista de Viejas Locas), Jorge Rossi (ex bajista de Los Gardelitos) y el chaboncito Felipe "Piojo" Barroso (bajista de Legendarios y primera guitarra de Intoxicados con sólo 17 años) le están dando forma a una máquina de rock que ya hizo olvidar a Viejas Locas. En el medio de la crisis, en un momento en que nadie compra nada, 8 mil personas han invertido en este artefacto que consideran indispensable. ¿Por qué? Escuchen a Pity y saquen sus propias conclusiones: "La música la veo como un hobby, no como un trabajo. Mata poder vivir de la música, pero siempre es primero un hobby y después, si puede ser un trabajo y darte un billetito, no lo vas a renegar. Hay gente que toca por la plata, pero yo no tocaría con ellos. Nosotros disfrutamos de tocar juntos". La actitud que generó la formación de Intoxicados, que es una banda nueva con todas sus falencias, es la misma que definió la separación de Viejas Locas, grupo rollinga que dominó la segunda mitad de la década del '90 y que convirtió a Pity en una auténtica estrella. En ambos casos la decisión de hacer la música por onda es una cuestión básica, de onda.

Simple y directo, el rock de Intoxicados podrá ser rock chabón, pero no es rock cabeza: "Si somos rock cabeza, mejor... peor sería ser rock del orto", dice risueño Jorge Rossi. Agrega Pity: "Rock cabeza me parece que le llaman a los grupos de barrio. Porque acá a todos les gustan Los Beatles y nadie dice que este es un país *beatle*. Acá están todos hechosmierda, por eso dicen que es un país *stone*, porque están todos delirados. Un país beatle debe ser Inglaterra".

El hecho es que **Buen día** es un disco de canciones, en el que el espíritu melódico de Pity se expresa en tonadas pegadizas, directas y emotivas. Junto a los Stones, Los Beatles son otra de las bandas en las que coinciden todos los integrantes. El autor: "La onda de este disco era hacer canciones. La mayoría de los temas de este disco son fogoneras, que vos podés tocar con una guitarra criolla y te van a sonar muy parecidas". Así, el lado folk del disco nos lleva a un sonido atemporal, melódico a la vez que rockero, con letras costumbristas que muestran la madurez de Pity (ver recuadro), intentando dejar el veneno y describiendo sus vaivenes existenciales en un estilo que remite a Andrés Calamaro, e indirectamente al folk-rock-blues de Bob Dylan. "A Calamaro lo conocimos cuando tocamos con los Stones. A mí me gusta **Alta suciedad**, el disco ese que toca con Jordan, el batero de Richard. Tiene un brilito ese disco. La verdad es que no conozco mucho a Calamaro, pero tal vez escucho las letras por la radio... Se entiende lo que dice. Además se nota que es rockero el chabón, por más que haga baladas. Lo mismo le pasa a Intoxicados: aunque el disco –producido por Pablo Guyot y Alfredo Toth– sea pop, se nota que se trata de un nuevo grupo de rock. Ahora, ¿de qué hablamos cuando hablamos de rock? Pity parece tenerlo claro, por lo menos para él: "Para mí el rock es una música mutante. Para mí hay grupos o solistas que son rock. Edmundo Rivero, María Marta Serra Lima, Mercedes Sosa: eso es rock. Cumbia ya es otra cosa. ¿Damas Gratis? No me copa ni un poco. Ningún grupo de cumbia me gusta. Ni uno. Y por suerte nunca fui a ninguna cumbiancha. ¿Por qué? Ya son muy guasos a propósito. Las letras siempre están con la bombachita, o que te meto el dedo y empezás a chorrear *(sic: ésa es una letra de Viejas Locas)*. Y esas cosas son aceite chorreado, grasa. Pero lo que sí tienen de bueno es que están más unidos: la gente que escucha cumbia escuchan a casi todos los grupos, compran casetes de todos los grupos, se van a Tropitango y van a ver a todos los grupos: están más unidos".

"¿Qué es glam?", pregunta Pity. Se le acaba de decir que su estilo de cantar, sello inconfundible de Intoxicados, y, años anteriores de Viejas Locas, tiene cierta influencia del glam-rock. Sus compañeros de banda y el periodista tiran al azar algunas definiciones: "Glam es brillante, glamour, Marc Bolan...". Pity insiste, quiere saber de qué se trata: "Marc Bolan, ¿qué es eso? ¿Un chabón?". El periodista y sus compañeros hablan sobre glam, y se escuchan nombres de grupos como New York Dolls, David Bowie. "¿Lo que hace David Bowie es glam?", vuelve a preguntar Pity, y vuelve a sorprender a todos. Como con el primer tema del disco, "Mi inteligencia interpersonal". Al igual que Pappo, Alvarez logra momentos de una sabiduría casi zen, en base a su experiencia como samurai rockero.

Pity: "La inteligencia de una persona vos la podés encontrar en distintas cosas. La interpersonal es la que tenés para contactarte con otras personas. La intrapersonal es la que está relacionada con el autocontrol que tenés de vos mismo. Hay una inteligencia lingüística, la inteligencia matemática (logística), la espacial...". Mientras sus compañeros se ríen asombrados por los conocimientos del rocker ("a veces me cuelgo a leer esas cosas"), su inteligencia interpersonal y sus costumbres generaron una apertura musical. Tímidamente, el disco abre y cierra con un pasaje ambiental que recuerda al Chill Out de KLF. Y en "Como ganado", se vuelcan hacia el reggae. Dice Jorge: "Nos gustan mucho los discos de Pink Floyd, que siempre tienen esas cosas y el disco pedía eso, porque es como un tema largo. Yo creo que el sonido va a seguir floreciendo. Es una planta que se va abriendo". Pity: "A mí lo que más me gusta ahora es el dub. Prince Far I, LKJ, Gregory Isaac, Lee Perry, Augustus Pablo, Pablo Moses. También me copa Edmundo Rivero, aunque no entiendo mucho las letras y quedo colgado con algunas palabras. Y también Alberto Castillo, Julio Sosa, Goyeneche,esa gente. Gardel mucho no me gusta. Nosotros no tendríamos ningún problema en hacer un hip hop o un tema dance. Hay muchas bandas de hip hop, y los más lindos no se conocen porque son recontra underground. A veces tocan, pero no tienen promoción por que tal vez tienen un pedido de captura: son chabones que cantan con el fierro. Acá tal vez no se usa que los gangsters hagan música, porque los gangsters de acá son re-cabezas, no tienen arte. Pero capaz que haya algunos que tienen arte, ¿viste? Entonces meten caño y después se van a ensayar". ■

Castaneda, Arlt, cannabis...

Las letras de Intoxicados son una sorpresa: a Pity no le interesa ser un poeta, pero aún así resulta un cronista urbano de primer nivel. "Las letras tienen una vueltita más. De acá, al que más le entiendo es a Calamaro. Después, mucho no los entiendo a los demás grupos. Le entiendo a Los Gardelitos, a Resistencia Suburbana, a la Mississippi. En los grupos más masivos, las letras dejan un poco que desear. Jagger no te habla de que está por la calle fumándose un faso sino de que está en una limusina yendo a una fiesta elegante. Igual yo traduje las canciones de los Stones, pero no me identifico con las letras de Jagger, tal vez me identifico con las de Cypress Hill. Pero acá te das cuenta de cuando quieren hablar de la calle y no saben, o cuando se quieren hacer los *cool* y son re-cabezas. Te das cuenta, salta la ficha al toque cuando alguien habla de algo que no sabe."

Ahora bien, la última: ¿qué lee Pity? "No leo nada. Los diarios y los noticieros sí, me re-caben. Leí el clásico de Castaneda, *Las enseñanzas de Don Juan*; y me pareció medio pelotudo. Lo que sí leí y me atrapó fue un libro de Roberto Arlt que se llama *Aguafuertes Porteñas*, que me gustó porque son cosas chiquitas, fragmentos. También está buena esa revistita chiquita que se llama *Selecciones* (el famoso *Reader Digest*), que tiene una parte en el medio con frases célebres, que con dos palabras te tiran cosas muy buenas. Pero no sé, no leo nada. Hace poco quise leer la Biblia y me re-aburrió. Después me dijeron que se lee abriendo al azar, en cualquier página... ¡Ah! El último libro que leí es *Cannabis para la salud*." ¡Salud! ●

Tres días

Más de 40 mil personas llenaron la capital nacional del folklore para ver a Charly García, Divididos, Los Piojos, Babasónicos, Attaque 77, Las Pelotas, Catupecu Machu y Pappo, entre otros. Fue, como se podrá comprobar con esta pequeña enumeración, un triunfo de la diversidad y la tolerancia rockeras. Esto exceptuando la policía, claro.

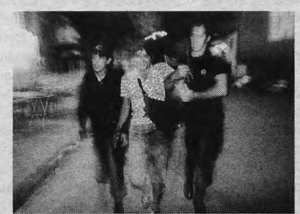
TEXTOS MARTIN PEREZ, FOTOS PABLO PIOVANO ***Enviados especiales a Cosquín***

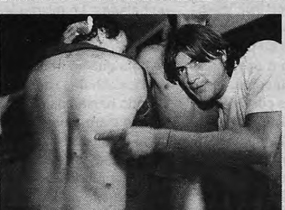
El atado de tela roja comenzó a dar vueltas por el backstage del Anfiteatro Atahualpa Yupanqui desde la tarde del sábado. Era un rollo como los que se suele ver en los negocios mayoristas de Once, que la gente de la organización llevaba de aquí para allá. Hacia el final de la jornada del sábado, el rollo había terminado en la sala de prensa, y de allí se lo llevó alguien de la producción del evento, con la orden de que "eso" debía ir en el baúl de la limusina. Porque "eso" era la alfombra roja que, por contrato, debía recibir el domingo a Charly García, la estrella que debía cerrar Cosquín Rock a toda orquesta.

En rigor de verdad, la llegada de García y su limusina fue a eso de las tres de la mañana de la mañana del lunes, cuando aún tocaban Las Pelotas. Hasta entonces, desde la apertura del festival el viernes por la tarde con los neuquinos Los Nietos de Báez, ya se habían cumplido casi treinta horas de rock sin incidentes, al menos dentro de la Plaza Próspero Molina. Fue todo banderas, cantitos y, a lo sumo, indiferencia; pero siempre con respeto y entusiasmo. Y aguante para atravesar estoicamente jornadas de casi doce horas de shows hasta llegar con ganas al grupo que cerraba la noche. Pero el que cerraba el festival era ni más ni menos que Charly, una suerte de irresuelta ecuación de incertidumbre permanente con cada recital. Tal vez por eso, cuando Charly finalmente se hizo presente en Cosquín, y pisó la tan mentada alfombra roja que lo llevaría al escenario, recién entonces alguien le dijo a José Palazzo, el responsable del evento: "Ya está, llegó Charly, todo salió bien". A lo que José respondió, siempre atento: "No, todavía falta que se vaya".

Todo salió bien, finalmente, en esta segunda edición del rebautizado *Brahma Cosquín Rock*. Tan bien salió todo, que el éxito comercial y artístico –no tanto social, tomando en cuenta los incidentes de todas las noches, fuera del predio del festival– parece asegurarle al rock local una plaza donde hacer un festival anual. Todo parece indicar que Cosquín Rock perdurará en el tiempo. A pesar de todo y contra todo. Porque el pasado fin de semana no era el más indicado para realizar ningún emprendimiento comercial. Es más: si alguien hubiese planeado un evento de estas características, jamás se le hubiese ocurrido que el fin de semana ideal para hacerlo era justo el anterior a que el Gobierno liberase el dólar. Con el país sumido en estado de incertidumbre, así se realizó. ¿Habrá sido precisamente por eso que el público se mostró todo el tiempo tan seguro de lo que había ido a ver? Había ido a ver rock, y no disturbios. Después de todo, cacerolazo y represión mediante, la violencia ya está en cada esquina de esta Argentina de todos los días, esa que dijo presente en Cosquín fuera de los límites del festival.



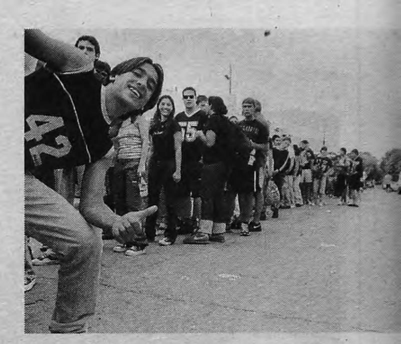


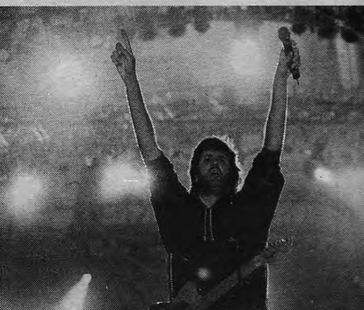






"Violencia es mentir", cantó alguna vez el Indio, y un Festival de Rock bien organizado nunca miente. Ahí está la lista, ahí están los horarios, y ahí estuvo el público que llenó cada jornada de Cosquín: tranquilo, satisfecho, expectante y respetuoso. Y, claro, capaz de estallar con lo que había ido a estallar. Con Los Piojos, por ejemplo, seguramente el grupo más convocante por sí solo de todos los artistas de esta edición. Su noche fue la más numerosa –15 mil entradas vendidas, contra las 14 mil del sábado y las 12 mil del domingo, según datos oficiales– y su show, uno de los más convincentes dentro de un festival lleno de confirmaciones y con muy pocas sorpresas. Aunque las tuvo, claro. Sorprendió Erica García, por ejemplo, al menos por elegir la actitud antes que las canciones a la hora de defender su show. Sorprendió el muy buen recibimiento del público piojoso a La Mancha de Rolando, suerte de falsos La Renga del festival. Sorprendió Botafogo, al iniciar su set del sábado con una muy buena versión blusera y acústica de "El marginal", de la Mona Jiménez. Y sorprendió también el rock progresivo de Pez, que rompió una cierta monotonía estilística y despertó la atención del público cordobés. Más allá de los números centrales de cada noche –Los Piojos el viernes, Divididos el sábado y Las Pelotas el domingo, tomando al show de Charly García como el de cierre de todo el festival–, una de las grandes confirmaciones del Cosquín Rock es que aquel nuevo rock de los '90 ya alcanzó la mayoría de edad. El Otro Yo deslumbró el viernes, después de los respetados Cabezones –justamente eso le agradecieron al público, el respeto– y antes de la contundencia punk de Attaque 77. Con Ciro Pertusi, Maikel (guitarrista de Kapanga, uno de los grupos más festejados por el público) e incluso un atento Omar Mollo disfrutándolos desde el backstage, al contundente set musical post-*Jessico* de Babasónicos se le agregó el provocador vestuario de su









"¿Si quiero ver a Divididos? A la que quiero ver es a Natalia Oreiro" (comentario de Germán Daffunchio, presente el sábado para ver el cierre de sus ex compañeros.)

"Maradona se vino con nosotros" (Sergio Rotman celebrando la presencia del Chango Spasiuk en el debut de Mimí Maura en Córdoba.)

"Yo fui plomo de Riff cuando tenía quince años. Trabajé gratis un par de noches, a prueba" (Ciro Pertusi justificando su fanatismo por Riff, algo que no le impide ser fan, también, de Babasónicos.)

"Me encanta ver gente saltando porque el año pasado había demasiadas butacas acá" (Fernando Ruiz Díaz de Catupecu Machu, antes de que su hermano se colgase de una torre de iluminación para tocar el bajo desde ahí.)

"Así no se puede" (Pappo llevando a su perro Cactus al backstage. El manso pichicho terminó en la sala de prensa, negándose a tomar agua pero aceptando un sandwich de miga. Digno perro del Carpo.)

Tres días al palo

Más de 40 mil personas llenaron la capital nacional del folklore para ver a Charly García, Divididos, Los Piojos, Babasónicos, Attaque 77, Las Pelotas, Catupecu Machu y Pappo, entre otros. Fue, como se podrá comprobar con esta pequeña enumeración, un triunfo de la diversidad y la tolerancia rockeras. Esto exceptuando la policía, claro.

TEXTOS MARTIN PEREZ, FOTOS PABLO PIOVANO ***Enviados especiales a Cosquín***

El atado de tela roja comenzó a dar vueltas por el backstage del Anfiteatro Atahualpa Yupanqui desde la tarde del sábado. Era un rollo como los que se suele ver en los negocios mayoristas de Once, que la gente de la organización llevaba de aquí para allá. Hacia el final de la jornada del sábado, el rollo había terminado en la sala de prensa, y de allí se lo llevó alguien de la producción del evento, con la orden de que "eso" debía ir en el baúl de la limusina. Porque "eso" era la alfombra roja que, por contrato, debía recibir el domingo a Charly García, la estrella que debía cerrar Cosquín Rock a toda orquesta.

En rigor de verdad, la llegada de García y su limusina fue a eso de las tres de la mañana de la mañana del lunes, cuando aún tocaban Las Pelotas. Hasta entonces, desde la apertura del festival el viernes por la tarde con los neuquinos Los Nietos de Báez, ya se habían cumplido casi treinta horas de rock sin incidentes, al menos dentro de la Plaza Próspero Molina. Fue todo banderas, cantitos y, a lo sumo, indiferencia; pero siempre con respeto y entusiasmo. Y aguante para atravesar estoicamente jornadas de casi doce horas de shows hasta llegar con ganas al grupo que cerraba la noche. Pero el que cerraba el festival era ni más ni menos que Charly, una suerte de irresuelta ecuación de incertidumbre permanente con cada recital. Tal vez por eso, cuando Charly finalmente se hizo presente en Cosquín, y pisó la tan mentada alfombra roja que lo llevaría al escenario, recién entonces alguien le dijo a José Palazzo, el responsable del evento: "Ya está, llegó Charly, todo salió bien". A lo que José respondió, siempre atento: "No, todavía falta que se vaya".

Todo salió bien, finalmente, en esta segunda edición del rebautizado *Brahma Cosquín Rock*. Tan bien salió todo, que el éxito comercial y artístico –no tanto social, tomando en cuenta los incidentes de todas las noches, fuera del predio del festival– parece asegurarle al rock local una plaza donde hacer un festival anual. Todo parece indicar que Cosquín Rock perdurará en el tiempo. A pesar de todo y contra todo. Porque el pasado fin de semana no era el más indicado para realizar ningún emprendimiento comercial. Es más: si alguien hubiese planeado un evento de estas características, jamás se le hubiese ocurrido que el fin de semana ideal para hacerlo era justo el anterior a que el Gobierno liberase el dólar. Con el país sumido en estado de incertidumbre, así se realizó. ¿Habrá sido precisamente por eso que el público se mostró todo el tiempo tan seguro de lo que había ido a ver? Había ido a ver rock, y no disturbios. Después de todo, cacerolazo y represión mediante, la violencia ya está en cada esquina de esta Argentina de todos los días, esa que dijo presente en Cosquín fuera de los límites del festival.











"Violencia es mentir", cantó alguna vez el Indio, y un Festival de Rock bien organizado nunca miente. Ahí está la lista, ahí están los horarios, y ahí estuvo el público que llenó cada jornada de Cosquín: tranquilo, satisfecho, expectante y respetuoso. Y, claro, capaz de estallar con lo que había ido a estallar. Con Los Piojos, por ejemplo, seguramente el grupo más convocante por sí solo de todos los artistas de esta edición. Su noche fue la más numerosa –15 mil entradas vendidas, contra las 14 mil del sábado y las 12 mil del domingo, según datos oficiales– y su show, uno de los más convincentes dentro de un festival lleno de confirmaciones y con muy pocas sorpresas. Aunque las tuvo, claro. Sorprendió Erica García, por ejemplo, al menos por elegir la actitud antes que las canciones a la hora de defender su show. Sorprendió el muy buen recibimiento del público piojoso a La Mancha de Rolando, suerte de falsos La Renga del festival. Sorprendió Botafogo, al iniciar su set del sábado con una muy buena versión blusera y acústica de "El marginal", de la Mona Jiménez. Y sorprendió también el rock progresivo de Pez, que rompió una cierta monotonía estilística y despertó la atención del público cordobés. Más allá de los números centrales de cada noche –Los Piojos el viernes, Divididos el sábado y Las Pelotas el domingo, tomando al show de Charly García como el de cierre de todo el festival–, una de las grandes confirmaciones del Cosquín Rock es que aquel nuevo rock de los '90 ya alcanzó la mayoría de edad. El Otro Yo deslumbró el viernes, después de los respetados Cabezones –justamente eso le agradecieron al público, el respeto– y antes de la contundencia punk de Attaque 77. Con Ciro Pertusi, Maikel (guitarrista de Kapanga, uno de los grupos más festejados por el público) e incluso un atento Omar Mollo disfrutándolos desde el backstage, al contundente set musical post-*Jessico* de Babasónicos se le agregó el provocador vestuario de su









cantante (calzas de ballet, pecho al viento y plumas casi de vedette como un chalequito sobre los hombros) que atravesó indemne su protagonismo en la programación del domingo, arrancando muchos más aplausos que los pocos silbidos que se escucharon sólo en los temas lentos. Y el sábado, a pesar de haber quedado como jamón del sandwich entre el ego artístico de Pappo –que hizo eterno su show con Riff– y la contundencia de la convocatoria de Divididos, Catupecu Machu entregó el set más enérgico de los tres días, con una demagogia verbal que es mitad clase de aerobic y mitad Spinal Tap, pero que viene acompañada con una contundencia musical y una conmovedora entrega que consiguió su respuesta: el pogo de "Lo que pido es que pises sin el suelo" fue realmente unánime.

A la hora de hacer memoria y poner en perspectiva un evento como el Cosquín Rock, más acá del Festival de La Falda o del no menos histórico BA Rock, lo primero que se recuerda son los eventos gratuitos organizados primero por la Municipalidad porteña y luego por el Gobierno de la Nación. Ante semejante mención, Palazzo inmediatamente recuerda que la fecha cordobesa de *Argentina en Vivo* del año pasado coincidió con la primera del primer Cosquín Rock, y el festival convocó más gente que aquel recital gratuito de Los Fabulosos Cadillacs en Villa Carlos Paz. Sin embargo, el verdadero antecedente de estos Cosquín Rock bien podrían ser aquellos festivales del Nuevo Rock de primera mitad de los '90. No sólo por el hecho de ser itinerantes por todo el país sino también por esa posibilidad de mezclar estilos pacíficamente. El éxito de Cosquín Rock, de esta manera, tal vez termine de cincelar el gran logro del rock de los '90, que es el respeto por la diversidad. El crecimiento de los chicos y el respeto de los grandes por los nuevos tiempos han terminado de abrir cabezas entre público y músicos, y así es como el viernes pudieron convivir pacíficamente el público de Los Piojos y el de El Otro Yo, el sábado el de Riff y Catupecu; o el domingo el de Babasónicos y Las Pelotas, e incluso permitirse disfrutar del show ajeno. Algo que en la escena del nuevo rock de los '90 hace tiempo que es posible, y su generalización tal vez deje en el olvido aquellos choclazos de La Falda, y el no-tan-pacífico hippismo del BA Rock.

Violencia: hay que recordar también que el exitoso y pacífico Cosquín Rock también puede ser entendido como una suerte de corralito rockero. Los privilegiados que lograron entrar, pueden disfrutar de la calma. Afuera, sin embargo, todo es distinto. Y así ardió también un poco Cosquín, cuando los que sabían que se iban a quedar afuera intentaron forzar la militarizada seguridad del perímetro. La respuesta de la contundente policía cordobesa fue sin miramientos y a balazo (de goma) limpio. El primer día, las corridas fueron cerca de la entrada principal, al punto que al caer la noche arreciaron los balazos (uno fue a parar a la espalda del fotógrafo del **No**) y la caza al rockero por parte de policías de casco, escudo y escopeta. Con chicos tirados violentamente contra el asfalto y familias mostrando en alto sus entradas para cruzar en paz el retén. Superada por lo que sucedió en las afueras aquel primer día –pocos de los presentes se enteraron del caos circundante, tal como sucedió en el país hasta último momento–, la producción reaccionó con rapidez, y gestionó la transmisión en directo del evento por un canal de cable local. Incluso se instaló una pantalla gigante en la plaza principal. Tantas gestiones, sin embargo, no impidieron que se repitieranlos enfrentamientos entre la policía y los que quedaban afuera. Así fue como la céntrica Av. San Martín –convertida en peatonal virtual en las inmediaciones de la Plaza Próspero Molina– terminó luciendo varios comercios con sus vidrieras rotas.







No fue de extrañar que las banderas argentinas hayan sido las grandes protagonistas del Cosquín Rock. Ilustradas por la iconografía de los grupos más diversos y ondeando ante cada grupo que provocó un cierto entusiasmo, las banderas de todos fueron el centro de casi todos los shows. Y por eso no es de extrañar que el gran cierre gran del evento se haya realizado bajo una lluvia torrencial, durante el show de Charly García. Porque el diluvio, lejos de llevarse todo, fue resistido a pie firme por los presentes. Por eso el cierre resultó el coro unánime de ese Himno Nacional que a esta altura también lleva la marca García. Aunque, hay que decirlo, el Himno de Charly llegó como bis después de un parate de unos minutos, una pausa que –bajo la lluvia– se tradujo en un cierto éxodo. "Ahí sí que me puse nervioso", confesó Palazzo, que llevaba varios días planeando un gran final con el Himno y fuegos artificiales. "Tenía ganas de ir a los micrófonos y pedirle al público que no se fuera, que tenía 5 mil dólares en fuegos artificiales listos para estallar", remata, entre risas satisfechas. Es que, finalmente, García volvió a la lluvia para cantar el Himno y los fuegos estallaron. Tal vez haya sido la señal definitiva para suponer que habrá Cosquín Rock para rato. ■

"¿Si quiero ver a Divididos? A la que quiero ver es a Natalia Oreiro" (comentario de Germán Daffunchio, presente el sábado para ver el cierre de sus ex compañeros.)

"Maradona se vino con nosotros" (Sergio Rotman celebrando la presencia del Chango Spasiuk en el debut de Mimi Maura en Córdoba.)

"Yo fui plomo de Riff cuando tenía quince años. Trabajé gratis un par de noches, a prueba" (Ciro Pertusi justificando su fanatismo por Riff, algo que no le impide ser fan, también, de Babasónicos.)

"Me encanta ver gente saltando porque el año pasado había demasiadas butacas acá" (Fernando Ruiz Díaz de Catupecu Machu, antes de que su hermano se colgase de una torre de iluminación para tocar el bajo desde ahí.)

"Así no se puede" (Pappo llevando a su perro Cactus al backstage. El manso pichicho terminó en la sala de prensa, negándose a tomar agua pero aceptando un sandwich de miga. Digno perro del Carpo.)

"Que salga el Indio / y todo el año es carnaval" (El cantito del público durante el muy buen set de El Soldado, después de escuchar la canción que, en el disco, canta Solari.)

"Escuchen, éste es el sonido más moderno de la electrónica nacional" (Erica García golpeando una cacerola al comenzar su resistido show.)

"Exijo respeto" (Estribillo del tema que estrenó Pez al final de su show. Minimal terminó vendiendo sus discos entre el público.)

"Leo García es pop, y Los Beatles eran pop" (Maikel, guitarrista de Kapanga, justificando la inclusión de "Morrissey" en el show de su grupo.)

"..." (Nadie pudo escuchar lo que le decía Andrés Ciro a una de las promotoras de Brahma, el sábado a la noche después de su aparición en la performance de MAM.)

JOSE PALAZZO, PRODUCTOR GENERAL DEL FESTIVAL

Responsable inscripto

"Te guste o no, Charly García es el número uno", asegura José Palazzo, el productor y *hacedor* de Cosquín Rock, cuando se le pregunta por las razones para arriesgarse con Charly García. "Fue un desafío de producción, porque queríamos que el número uno cerrase el festival. Tenía que ser así."
Conocido en Córdoba por ser el dueño de varias radios y conductor de un programa musical de televisión, hijo de un político de la UCeDé ("por suerte mi viejo ya se alejó de todo eso", dice), Palazzo es un tipo de pelo corto, barba, ojos claros y celular sonando a cada rato, que supo trajinar el backstage del festival, a veces preocupado por solucionarlo todo, otras simplemente para descargar su entusiasmo. Los tres días, Palazzo desestimó permanentemente en voz alta los disturbios del exterior de la Plaza Próspero Molina. Igual, tras los problemas del viernes, se preocupó de hacer el arreglo con el cable local para que el festival se viese en directo. "Va a ser como Woodstock: en cualquier bar o pizzería se van a poder ver los shows. Y se acabaron los problemas."
Antes de ser productor, el entusiasta Palazzo supo tener varias bandas de rock. "Con ellas participé en dos Pre-Chateau. Ganamos uno y perdimos dos. Así que sé cómo es esto." ¿Habrá sido por eso que este cordobés prefirió inventar Cosquín Rock antes que revivir el Chateau Rock? "Prefiero pasarme una semana en Cosquín antes que en Córdoba." ¿Y La Falda? "No tiene suficiente infraestructura", explica. El año pasado, confiesa, no ganó plata porque no hubo sponsor y también por cierto desorden organizativo. "Pero este año vamos a ganar algo." Más tarde, dijo que su capricho personal fue traer a Riff, y también programar un minifestival de blues durante el sábado por la tarde, con Botafogo, Pappo's Blues y La Mississippi. "La gente de Bersuit no estuvo este año porque su manager se desubicó y pidió más que Charly", comentó. "Pero mi desafío será traerlos el año que viene, junto con Los Fabulosos Cadillacs y La Renga. Vamos a ver si podemos seguir creciendo." ●

al palo

cantante (calzas de ballet, pecho al viento y plumas casi de vedette como un chalequito sobre los hombros) que atravesó indemne su protagonismo en la programación del domingo, arrancando muchos más aplausos que los pocos silbidos que se escucharon sólo en los temas lentos. Y el sábado, a pesar de haber quedado como jamón del sandwich entre el ego artístico de Pappo –que hizo eterno su show con Riff– y la contundencia de la convocatoria de Divididos, Catupecu Machu entregó el set más enérgico de los tres días, con una demagogia verbal que es mitad clase de aerobic y mitad Spinal Tap, pero que viene acompañada con una contundencia musical y una conmovedora entrega que consiguió su respuesta: el pogo de "Lo que pido es que pises sin el suelo" fue realmente unánime.

A la hora de hacer memoria y poner en perspectiva un evento como el Cosquín Rock, más acá del Festival de La Falda o del no menos histórico BA Rock, lo primero que se recuerda son los eventos gratuitos organizados primero por la Municipalidad porteña y luego por el Gobierno de la Nación. Ante semejante mención, Palazzo inmediatamente recuerda que la fecha cordobesa de *Argentina en Vivo* del año pasado coincidió con la primera del primer Cosquín Rock, y el festival convocó más gente que aquel recital gratuito de Los Fabulosos Cadillacs en Villa Carlos Paz. Sin embargo, el verdadero antecedente de estos Cosquín Rock bien podrían ser aquellos festivales del Nuevo Rock de primera mitad de los '90. No sólo por el hecho de ser itinerantes por todo el país sino también por esa posibilidad de mezclar estilos pacíficamente. El éxito de Cosquín Rock, de esta manera, tal vez termine de cincelar el gran logro del rock de los '90, que es el respeto por la diversidad. El crecimiento de los chicos y el respeto de los grandes por los nuevos tiempos han terminado de abrir cabezas entre público y músicos, y así es como el viernes pudieron convivir pacíficamente el público de Los Piojos y el de El Otro Yo, el sábado el de Riff y Catupecu; o el domingo el de Babasónicos y Las Pelotas, e incluso permitirse disfrutar del show ajeno. Algo que en la escena del nuevo rock de los '90 hace tiempo que es posible, y su generalización tal vez deje en el olvido aquellos choclazos de La Falda, y el no-tan-pacífico hippismo del BA Rock.

Violencia: hay que recordar también que el exitoso y pacífico Cosquín Rock también puede ser entendido como una suerte de corralito rockero. Los privilegiados que lograron entrar, pueden disfrutar de la calma. Afuera, sin embargo, todo es distinto. Y así ardió también un poco Cosquín, cuando los que sabían que se iban a quedar afuera intentaron forzar la militarizada seguridad del perímetro. La respuesta de la contundente policía cordobesa fue sin miramientos y a balazo (de goma) limpio. El primer día, las corridas fueron cerca de la entrada principal, al punto que al caer la noche arreciaron los balazos (uno fue a parar a la espalda del fotógrafo del **No**) y la caza al rockero por parte de policías de casco, escudo y escopeta. Con chicos tirados violentamente contra el asfalto y familias mostrando en alto sus entradas para cruzar en paz el retén. Superada por lo que sucedió en las afueras aquel primer día –pocos de los presentes se enteraron del caos circundante, tal como sucedió en el país hasta último momento–, la producción reaccionó con rapidez, y gestionó la transmisión en directo del evento por un canal de cable local. Incluso se instaló una pantalla gigante en la plaza principal. Tantas gestiones, sin embargo, no impidieron que se repitieran los enfrentamientos entre la policía y los que quedaban afuera. Así fue como la céntrica Av. San Martín –convertida en peatonal virtual en las inmediaciones de la Plaza Próspero Molina– terminó luciendo varios comercios con sus vidrieras rotas.







No fue de extrañar que las banderas argentinas hayan sido las grandes protagonistas del Cosquín Rock. Ilustradas por la iconografía de los grupos más diversos y ondeando ante cada grupo que provocó un cierto entusiasmo, las banderas de todos fueron el centro de casi todos los shows. Y por eso no es de extrañar que el gran cierre gran del evento se haya realizado bajo una lluvia torrencial, durante el show de Charly García. Porque el diluvio, lejos de llevarse todo, fue resistido a pie firme por los presentes. Por eso el cierre resultó el coro unánime de ese Himno Nacional que a esta altura también lleva la marca García. Aunque, hay que decirlo, el Himno de Charly llegó como bis después de un parate de unos minutos, una pausa que –bajo la lluvia– se tradujo en un cierto éxodo. "Ahí sí que me puse nervioso", confesó Palazzo, que llevaba varios días planeando un gran final con el Himno y fuegos artificiales. "Tenía ganas de ir a los micrófonos y pedirle al público que no se fuera, que tenía 5 mil dólares en fuegos artificiales listos para estallar", remata, entre risas satisfechas. Es que, finalmente, García volvió a la lluvia para cantar el Himno y los fuegos estallaron. Tal vez haya sido la señal definitiva para suponer que habrá Cosquín Rock para rato. ■

JOSE PALAZZO, PRODUCTOR GENERAL DEL FESTIVAL

Responsable inscripto

"Te guste o no, Charly García es el número uno", asegura José Palazzo, el productor y *hacedor* de Cosquín Rock, cuando se le pregunta por las razones para arriesgarse con Charly García. "Fue un desafío de producción, porque queríamos que el número uno cerrase el festival. Tenía que ser así."
Conocido en Córdoba por ser el dueño de varias radios y conductor de un programa musical de televisión, hijo de un político de la UCeDé ("por suerte mi viejo ya se alejó de todo eso", dice), Palazzo es un tipo de pelo corto, barba, ojos claros y celular sonando a cada rato, que supo trajinar el backstage del festival, a veces preocupado por solucionarlo todo, otras simplemente para descargar su entusiasmo. Los tres días, Palazzo desestimó permanentemente en voz alta los disturbios del exterior de la Plaza Próspero Molina. Igual, tras los problemas del viernes, se preocupó de hacer el arreglo con el cable local para que el festival se viese en directo. "Va a ser como Woodstock: en cualquier bar o pizzería se van a poder ver los shows. Y se acabaron los problemas."
Antes de ser productor, el entusiasta Palazzo supo tener varias bandas de rock. "Con ellas participé en dos Pre-Chateau. Ganamos uno y perdimos dos. Así que sé cómo es esto." ¿Habrá sido por eso que este cordobés prefirió inventar Cosquín Rock antes que revivir el Chateau Rock? "Prefiero pasarme una semana en Cosquín antes que en Córdoba." ¿Y La Falda? "No tiene suficiente infraestructura", explica. El año pasado, confiesa, no ganó plata porque no hubo sponsor y también por cierto desorden organizativo. "Pero este año vamos a ganar algo." Más tarde, dijo que su capricho personal fue traer a Riff, y también programar un minifestival de blues durante el sábado por la tarde, con Botafogo, Pappo's Blues y La Mississippi. "La gente de Bersuit no estuvo este año porque su manager se desubicó y pidió más que Charly", comentó. "Pero mi desafío será traerlos el año que viene, junto con Los Fabulosos Cadillacs y La Renga. Vamos a ver si podemos seguir creciendo." ●

"Que salga el Indio / y todo el año es carnaval" (El cantito del público durante el muy buen set de El Soldado, después de escuchar la canción que, en el disco, canta Solari.)

"Escuchen, éste es el sonido más moderno de la electrónica nacional" (Erica García golpeando una cacerola al comenzar su resistido show.)

"Exijo respeto" (Estribillo del tema que estrenó Pez al final de su show. Mini-mal terminó vendiendo sus discos entre el público.)

"Leo García es pop, y Los Beatles eran pop" (Maikel, guitarrista de Kapanga, justificando la inclusión de "Morrissey" en el show de su grupo.)

"..." (Nadie pudo escuchar lo que le decía Andrés Ciro a una de las promotoras de Brahma, el sábado a la noche después de su aparición en la performance de MAM.)

BOLETERIA

Para aparecer en la **agenda** es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.

Jueves

Pequeña Orquesta Reincidentes en el Club del Vino, Cabrera 4737.

Eno, Celestito, Oisin, Ubika y **Baobab** en Nü Festival, Casa Joven, Av. Figueroa Alcorta y Av. Sarmiento. A las 18. Gratis.

La Covacha en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 21.

Farmacia en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.

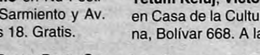
Richter en Saint's, Lavalle 4082.

Núcleo en Salón Pueyrredón, Av. Santa Fe 4560. A las 22. Gratis.

De la Guarda Dj Conection en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.

De Música La Luna en Warhol Bar, Maipú 4185, Olivos. A las 24.

Sonotipo y **DJ Dany Nijensohn** en El Local, Defensa 550. A las 22.



Viernes

Los Gardelitos en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 23.

A.N.I.M.A.L. en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo. A las 22.

Natas, Psimio, Charlie Brown, Sancamaleón y **Rey Momo** en Nü Festival, Casa Joven. Av. Sarmiento y Av. Figueroa Alcorta. A las 18. Gratis.

Súper Ratones en El Santo, Punta Carrasco, Av. Sarmiento y Costanera Norte.

La Portuaria en La Matriz, Honduras 4701. A las 22.30.

She Devils y **Movil Vission** en Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 23.

La Ginastera en El Trono, Luis de Flores 2240, Beccar. A las 24.

Dr. Rock en The Cavern, La Plaza, Av. Corrientes 1660. A las 23.30.

Pier en Niceto, Niceto Vega 5510.

N.N., Notalent, Jai Alei en Club de Arte, Corrientes 4129. A las 21.

La Fuente, Renacimiento y **Guardianes del Rock** en Mitos Argentinos, Humberto 1° 489. A las 24.

Mondo Hongo y **Kevin Johansen** en El Farabute, Humboldt y Cabrera.

Damián Nisenson, Fernando Kabusacki, Pablo Dawidowicz en Las Cortaderas, Charcas 3647. A las 22.

De la Guarda en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. A las 22.

Tu Hormona y **Desilusionados** en Superchango, Montevideo y calle 14, Berisso. A las 23.30.

Es Lo Que Hay y **Prófugos SD** en Bar Unión, Av. de la Unión 1800, Pontevedra.

Amnesia, Chango Lunar y **Fucktraditions** en Moreira, Gaona 2800, Ramos Mejía. A las 21.

Amotinados, Mata Mosca, Romanes, Tetum Keluj, Víctor Vive y **Guillotina** en Casa de la Cultura Argentino-Chilena, Bolívar 668. A las 22.

Los Gusanos en La Morada, Libres del Sur 136, Chascomús. A la 1.

Fiesta Metálica en Margarita, Rivadavia 1914. A las 24.

Sábado

El Soldado en BB, Alicia Moreau de Justo 2070. A las 23.

Intoxicados en Hangar, Av. Rivadavia 10.921. A las 22.

Las Pelotas y **Color Azul**, en Showcenter, Güemes y Defensa, Haedo.

Parraleños en Nikei Fútbol, Chacabuco 260. A las 24.

Viernes en Ojo Bizarro, Igualdad 176, Córdoba. A las 22.

Fiesta 4 en ENERC, Moreno 1175.

Los Pérez García y **Naranjos** en Monólogo, Florencio Varela al 1900, San Justo.

Los Pericos en la Mega Expo Plottier 2002, Plotier (Neuquén). A las 24.

Patiño, Drinking Buddies y **Situación Caótica** en la plaza Aráoz Alfaro, Monte Grande. A las 16.

Fiesta La Sambumbia en Rooster, Anchorena 1347. A las 24.

Alambre González y la Doble Nelson en Tolkien, Av. Jujuy 433. A las 23.

Ave Murta en Bien Bohemio, Sánchez de Loria 745. A las 22.30.

Drew en Planet Music, Mendoza 2450.

Federico Gil Solá en El Galpón, Avda. Roca 1271, Hurlingham. A las 23.

Matalua e **Intocables** en Mitos Argentinos, Humberto 1° 489. A las 24.

Sinusoidal en Wham!, Rodríguez Peña 305. A las 22. Gratis.

Fiesta Metálica en Margarita, Rivadavia 1914. A las 24.

Richter, Alquimia y **HNG** en La Cité, Medrano 958. A las 22.

Carajo, Juan Terrenal y **Poompiwom** en Alternativa, Hipólito Yrigoyen 851.

Fiesta en La Tribu, Lambaré 873.

Alejandro Giusti y la Giusti Funk Corp en Templum, Ayacucho 318.

Alejandro Bouzo, Martina Vior y **De Martina** en el ciclo Aguante Buenos Aires, Casa Joven, Av. Sarmiento y Berro. A las 17. Gratis.

Fiesta Sympathy for the Party en Especial, Córdoba 4391. A las 24.

Kapanga en la ciudad de Victoria, provincia de Entre Ríos.

Shh... en El Argentino, Maipú 761.

De la Guarda en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. A las 22.

Encuentro de murgas en la plaza San José, Grito de Alcorta y Burgos, Morón.

Morgue, Angkor, Sinfonía Macabra y **Obecurus** en Matu Bar, R. del Líbano 63, Lomas de Zamora. A las 23.

Galápagos en New Rock, 105 entre 2 y 3, Villa Gesell. A las 13. Gratis.

Río Gloria en Seddon, Defensa 695.

Fiesta La Ideal con **DJ Tiberio** y **DJ Carnevale** en La Ideal, Suipacha 384.

Domingo

León Gieco en el teatro Radio City, San Luis 1750, Mar del Plata. A las 22.

Estigma y **La Cuadrada** en Parque Lezama, Brasil y Defensa. A las 16. Gratis.

Federico Gil Solá en El Galpón, Avda. Roca 1271, Hurlingham.A las 21.

Mario Ian, Adulán, Rictus, La Bodega, Advertencia y **Christ Acid** en la plaza Aráoz Alfaro, Monte Grande. A las 16.

Ramiro Archain en Basquiat, El Salvador 4525. A las 22.

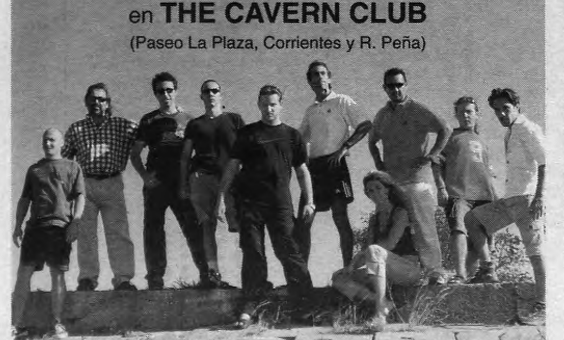
La Ira de Jaqke en Los Polos, 74 entre 11 y 12, La Plata. A las 23.

Daniel Piazzolla y Escalandrum en Templum, Ayacucho 318. A las 22.

De la Guarda en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. A las 21.

Open Your Kantos y **Ritual** en el ciclo Aguante Buenos Aires, Casa Joven, Av. Sarmiento y Berro. A las 17. Gratis.

Cluricaun y **Melinsiky** en Vikingo, Av. Luro 5800, Laferrère. A las 22.







CON

No soy ninguna maravilla, eso ya lo sabemos todos. Quiero decir, ya sabemos todos que no es fácil estar con alguien condenado de por vida a coger con forros, a vivir pendiente de unas cuantas pastillas, a dudar de su crueldad por el simple deseo de tener hijos. Ya ni siquiera soy tan joven aunque sigo ocupando el espacio de este suplemento, ni tan bella como me creí alguna vez. Tengo dos marcas en la boca que hablan de buenos besos, de muchos cigarrillos, de demasiados mohínes. Una redondez en el vientre que podría delatar mis treinta y cinco –para qué si me delato sola– pero que también podría atribuir a ese puñado de pastillas, más teniendo en cuenta que contra viento y marea sostengo la rutina del gimnasio, porque las pastillas no sólo traen grasas acumuladas poco estéticamente sino también colesterol y triglicéridos y otras tantas contaminaciones en la sangre que combate con el siempre fiel ejercicio. No, no soy ninguna maravilla. Soy irascible algunas mañanas. Me gusta pasar dos horas del domingo leyendo los diarios sin que nadie me moleste. Leer en general es lo que más me gusta en el tiempo libre, siempre que esto se dé en un espacio abierto, con una buena cantidad de sol y repelente de insectos a mi alrededor. Tengo también algunas manías, como buscar la luna llena en su exacto día para verla salir apenas diez minutos después de que se puso el sol. Persigo, en general, todo tipo de atardeceres. Me gusta emborracharme, salir con mis amigos, cortar el día de trabajo cuando me da la gana. Sentarme en las esquinas o en la Costanera Sur y tomar cerveza a solo un peso la botella. Me gusta llorar con las películas de amor, dar monedas a los pibes que me las piden –aun cuando quien va conmigo dice que no las tiene–, insultar a los idiotas que te apuran por la calle, conquistar gente con la que nunca me iría a la cama y cazar semiadolescentes en las noches de malaria –nunca menores de 21, eso sí. Ya lo dijimos, lo sabemos todos, no soy ninguna maravilla. Pero no es razón suficiente para soportar cualquier cosa. Y lo malo es que a veces creo que es así. Que mi "defecto" es omnipresente –cualquiera que pueda estar conmigo a pesar de que tengo vih vale la pena–, que sólo por eso tengo que aceptar todo tipo de pelotudeces, de dudas interminables, de miradas de conmiseración o de declaraciones vanas que no llevan a ningún lado. Cada persona de la que me enamoro es la última en el mundo. Y lo peor es que me enamoro seguido. Pero siempre con esa estúpida culpa, como si me tocara la lotería. Como si no fuera parte de la vida encontrarse y tocar el cielo de vez en cuando. Como si estuviera destinada a soportar todo tipo de freaks sólo porque tengo sida. Como si mi lugar en el mundo fuera mirarlo como una vaca que ve pasar un tren, tal vez un día estés subida en él, pero para ir derecho al matadero. Entiendo las dificultades, los temores que hay que atravesar antes de atreverse, entiendo los fantasmas, las paranoias, lo escabroso que puede ser imaginar el futuro conmigo. Pero no es razón suficiente para hacerme cargo de que puedo soportar cualquier cosa. No soy ninguna maravilla, ya lo dije, pero tengo grandes aspiraciones. **MARTA DILLON**





Las dos caras de Richey: incendiandose en vivo (izquierda); y su última imagen pública, la foto del pasaporte (derecha).

RICHEY ESTÁ MUERTO

Pasaron siete años desde que Richey Edwards ejecutó el último acto de su trágica existencia, una desaparición magistral que convulsionó al Reino Unido y provocó una búsqueda desesperada a través del mundo. Más allá de las diferentes versiones alrededor de su disolución (exilio, suicidio, retiro en un monasterio), el fascinante letrista galés encontró la manera de borrarse del mapa. Fíjense cómo. POR MARIANA ENRIQUEZ

Hace siete años, Richey Edwards, entonces guitarrista de los Manic Street Preachers, ejecutó el mejor mutis de la historia del rock. El 1° de febrero de 1995 abandonó el hotel Embassy de Londres: ese día debía viajar hacia Estados Unidos para promocionar **The Holy Bible**, el nuevo disco de la banda, que había sido lanzado mientras él estaba internado en una institución psiquiátrica. Cuando su compañero y cantante James Dean Bradfield fue a buscarlo a la habitación para tomar el avión, se encontró con que Richey no estaba y había dejado una caja con varias fotos y dos películas (*Equus* y *Naked*, de Mike Leigh), más la valija con toda su ropa. Esa tarde fueron a buscarlo al departamento del guitarrista en Gales: allí encontraron sobre la mesa su pasaporte, el Prozac que tomaba y su tarjeta de crédito. Quince días después, la policía encontró su auto, vacío, a orillas del río Severn. Desde entonces, varias veces se han recibido denuncias sobre su paradero (alguien que dice haberlo visto en Goa, otro en Tenerife, otros que aseguran que está internado en un monasterio), pero lo cierto es que nadie lo volvió a ver. Según la ley británica, una persona que permanece desaparecida durante siete años está muerta legalmente. La familia puede elegir no pedir el certificado de defunción, que es lo que la familia de Richey y los Manic Street Preachers decidieron días atrás. La única diferencia que implica es que los padres no tocarán el dinero de la cuenta bancaria de Richey (son varios millones de libras) y que pueden solicitarle a un investigador privado que siga con la búsqueda, o continuar elevando denuncias en un caso que está paralizado. La policía no puede buscar y detener a un adulto que decide abandonarlo todo por cuenta propia. Por eso la familia acaba de publicar la última foto conocida de Richey, la de su pasaporte, con un nuevo pedido por su paradero.

Tanto la banda como su familia y el grueso de los fans se niegan a darlo por muerto. Hay varias pistas que podrían indicar que él mismo orquestó el escenario de su desaparición. La noche antes de dejar el hotel, Edwards le entregó a una amiga el libro *Novel with Cocaine*, de M. Ageyev. El autor era un exiliado ruso que vivía en Estambul, que en los años '30 envió el manuscrito a un editor parisino. La novela se publicó y fue un éxito, pero cuando lo invitaron para presentarlo en París y convertirse en un autor famoso, Ageyev no viajó y nunca se volvió a saber de él. Otra pista: meses antes de su desaparición, Richey se había paseado con la ropa cubierta de graffitis tomados de *Una temporada en el Infierno*, de Arthur Rimbaud, el poeta adolescente que también desapareció. Y varias veces había profesado su admiración hacia J. D. Salinger, el autor de *El cazador oculto*, que también se llamó a silencio en 1961 y vivió desde entonces en un bunker. Pero también hay numerosas piezas en el rompecabezas que pueden conducir a la hipótesis del suicidio: Richey era fanático de Ian Curtis de Joy Division, que se ahorcó justo antes de partir hacia Estados Unidos para promocionar un disco. Como Curtis, Richey se había pelado la cabeza días antes del viaje. Y en la última entrevista que concedió no sólo aparecía pelado, sino con el mismo modelo de zapatillas Converse negras que Kurt Cobain llevaba puestas cuando se suicidó en Seattle. Además, Richey tenía 27 años: la misma edad que tenían Janis Joplin, Brian Jones, Jimi Hendrix y Cobain cuando murieron. Teniendo en cuenta que Richey era un estudioso de la cultura rock, todos estos signos fueron tenidos en cuenta. Sin ninguna conclusión.

Richey Edwards había nacido en un pueblo de Gales, y sus padres tenían una peluquería. Estudió Historia política en la Universidad de Swansea, y se unió a la banda de sus amigos como una suerte de propagandista o teórico: era el letrista y diseñador de look y arte, pero nunca escribió una canción, porque jamás aprendió realmente a tocar su instrumento. Poco antes de editar el primer álbum de la banda, en 1991, logró una página entera de *New Musical Express* haciendo un golpe publicitario inédito: mientras discutía con el periodista Steve Lamacq (que dudaba de la sinceridad de la banda) se cortó en el antebrazo, con una hoja de afeitar, las frase "4 Real" ("de verdad") y exigió que se lo fotografiara. La foto, con el brazo ensangrentado y mutilado hasta lo morboso, se convirtió en clásica. Y los Manic Street Preachers eran tema obligado en la prensa.

Richey Edwards, muy pronto, se transformó en el polemista y opinador favorito de todas las revistas. Cuestionaba, se arrepentía, se contradecía y pensaba con una complejidad que por lo menos obligaba a escucharlo. Hacía mucho que un líder de una banda de rock no se tomaba la molestia de ejercer de intérprete de un mundo caótico, con toda la pretensión y obligada confusión ideológica que eso implica. Como letrista y personaje, nunca dejó más que preguntas: ni en sus letras más cáusticas ofrecía alguna certeza. Escribía en "Faster", de **The Holy Bible**: "*Sé que no creo en nada, pero es mi nada/ si crecés como una uña, tarde o temprano alguien te va a quebrar/ fui demasiado honesto conmigo mismo: debería haberme engañado, como todo el mundo*". Su historia es fácilmente traducible en una crónica de patologías: insomne que usaba vodka para poder dormir, alcohólico en consecuencia, constantes dietas que podían interpretarse como una incipiente anorexia, una automutilación fuera de control (en cada foto es fácil ver las cicatrices en sus brazos y en el pecho), depresión tratada con Prozac, una internación en The Priory... Todo eso estaba presente en sus letras: "*Trato de arrancarme las uñas/ quiero aferrarme a algo suave/ me apago cigarrillos en el brazo/ trato de sentir algo que valga la pena*", escribía en "Roses in the Hospital".

Pero detenerse en las penurias clínicas de Richey Edwards es dejar a un lado su lucidez en el diagnóstico del mundo tal como lo conocemos: en el primer disco **Generation Terrorists**, escribía contra los bancos y la política financiera, un tema que en Buenos Aires 2002 es casi un lugar común, pero que en Inglaterra 1991, con la escena dominada por Stone Roses y el éxtasis, parecía un anacronismo punk contrario al espíritu de festejo generalizado. El título de la canción era un listado de nombres de bancos ("Nat West-Barclays-Midlands-Lloyds") y decía: "*Vendido al publicista, en la línea de ejecución de las computadoras/ dan y quitan, reproducen y crucifican/ cuanto más tenés más sos/ más soledad con deseo barato/ muerte sanitarizada a través del crédito*". Varios años antes que Rage Against The Machine, los MSP escribían acerca de la espantosa política exterior norteamericana y la omnipresencia de la cultura del norte: "*La Coca Cola es sabrosa: un veneno no debería ser tan dulce/ Que te chupen la sangre y Exxon la escupa*", decía en "Slash 'N' Burn" o "*Si Dios hizo al hombre, Sam Colt los hizo iguales*" en "Ifwhiteamerica...". Siempre es discutible la combatividad de una banda que graba para una multinacional, y Richey no evadía esa contradicción. Se refugiaba en una excusa simple: él partía desde la derrota y la alienación. En un fanzine de la banda escribía: "En la Guerra Civil Española, una generación dejó sus casas para luchar por una ideología. Mi generación apenas puede salir de la cama. Me gustaría poder desear sinceramente la paz mundial, la emancipación y demás. Pero primero escucho discos". Con un punto de partida instalado en la seguridad de la derrota, no hay mucha discusión posible. Ese escepticismo llegaba a picos desesperantes en **The Holy Bible**: "*A nadie le importa nada y somos culpables/ no tenemos horizontes/ gente pequeña en casitas/ gusanos ciegos y sin valor/ la sangre de los inocentes masacrados nos mancha a todos/ ¿quién es responsable?/ Vos sos responsable/ somos todos abortos caminantes*", decía "Of Walking Abortion". Y en "Archives of Pain": "*El centro de la humanidad es la crueldad/ nunca hay redención/ cualquier idiota puede arrepentirse/ Predico la extinción*".

Richey representaba un revoltijo de opinión política, adolescencia traumada, ambigüedad sexual, angustia existencial y carisma que tuvo como consecuencia fans que incluían a gays, adolescentes, viejos punks, estudiantes de arte, rockeros y militantes políticos. Muchos de ellos dejaron de fascinarse con la banda cuando él la abandonó, y empezó una distinción entre los fans de la primera hora y los nuevos, que llegaroncon los titulares que obtuvo el grupo tras la desaparición y un disco, **Everything Must Go**, que sin duda fue superior musicalmente a cualquier cosa que los MSP habían hecho, pero al que le faltaba mucho de la retórica de la desesperación que aportaba Richey. De ninguna manera se habían convertido en una banda "alegre", pero ya no eran una banda perturbadora. El elemento impredecible se había desvanecido en el aire. Y casi no hay esperanzas de que alguna vez vuelva. ■

LOS MANIC SIN EL

No somos nada

● Después de editar **Know Your Enemy** y presentarlo en el Teatro Karl Marx de La Habana, Cuba, los Manic Street Preachers entraron en una espiral descendente: ni crítica ni ventas los favorecieron. James Dean Bradfield, en conversación con el **No** en Cuba, lo presentía. "Es probable que nadie compre este disco y que no les guste que lo toquemos para Fidel, pero para nosotros no es tan importante." Y en cuanto a Richey, decía: "Por supuesto que es inevitable, en un evento como éste, desear que estuviera con nosotros, y más que nada preguntarnos qué pensaría, si estaría de acuerdo. Pero debemos tratar de dejarlo atrás, todos los días. Desde que se fue, cada triunfo tiene un sabor amargo".

● El mes pasado, el bajista Nicky Wire inauguró la exposición "Let Paul Robeson Sing" en el Dylan Thomas Centre de Gales. Paul Robeson era un cantante negro norteamericano, activista de los derechos civiles, que entró en las listas negras de Hollywood cuando confesó su simpatía por el comunismo y murió en la pobreza. Una de las canciones del último disco está dedicada a él.

● A fines de este año, Manic Street Preachers editará su primer álbum de grandes éxitos, que probablemente será también el último disco de la banda, con los rumores de separación cada vez más insistentes.

CERRADO

DEMODROMO El ahora barbado Vicentico está grabando demos para lo que podría ser su primer álbum fuera de Los Fabulosos Cadillacs. Paralelamente, en la prensa mexicana se anuncia una gira del grupo por diez ciudades de ese país, entre el 4 y el 28 de abril.

COMBATIVOS Las Manos de Filippi y Las Trolas comenzaron ayer una gira patagónica a la que bautizaron IPHG (Insurrección Popular y Huelga General). Las dos bandas se presentarán hoy en Puerto Madryn, y continuarán su recorrida en CaletaOlivia (el sábado), Comodoro Rivadavia (el domingo), El Bolsón (martes 19), Bariloche (miércoles 20), Zapala (viernes 22) y Neuquén (sábado 23).

MAS COSQUIN Si no pudiste estar en Cosquín Rock o querés revivirlo, tenés oportunidad de verlo por la tele. MuchMusic emitirá un resumen del festival en tres partes: los estrenos de cada una son los lunes (el primero ya pasó) a las 21, y se repiten los domingos siguientes a las 20 y los lunes a la 1.30.

MI OSCAR Un año después de que Bob Dylan ganara un premio Oscar por su canción para la película *Fin de semana de locos*, ahora es Paul McCartney quien va por una estatuilla, merced a la canción que compuso para la película *Vainilla Sky*, la de la flamante parejita Cruise-Cruz (Tom y Penélope). Entre quienes competirán con sir Paul estarán Sting y Enya.



CARETA Jarvis Cocker se disfrazó de Brian May –el ovejuno guitarrista de Queen– para el video correspondiente al temazo "Bad cover version", del último disco de Pulp, **We love life**. En el clip también aparecen "malas versiones cover" de Kurt Cobain, Mick Jagger, Paul McCartney, Keith Richards, Elton John, George Michael y Kylie Minogue.

CLASES Andrea Alvarez, cuyo álbum debut como solista apareció el año pasado, da clases de batería y percusión en su estudio de Almagro. Para solicitar entrevista hay que llamar al 4863-2277. Alvarez, se recuerda, tocó con bandas como Soda Stereo, Divididos y Memphis.

DESPERTATE La Portuaria está presentando un ciclo acústico durante todos los viernes de febrero en La Matriz (Honduras 4701). Para la banda liderada por Diego Frenkel, estos shows sirven para adelantar algunos de los temas de su próximo EP, **Hasta despertar**, que será editado en marzo.

DONNA, MA-DONNA Como una prueba más de que puede conseguir cualquier cosa que se propone, Madonna logró una nueva marca: ser una chica Bond. En realidad la dama no va a actuar, pero sí va a cantar una canción para la nueva película del superagente británico, que será otra vez protagonizada por el hierático Pierce Brosnan.

CARIBE Catupecu Machu avanza en sus planes expansionistas: el trío partió ayer hacia Puerto Rico, donde ya fue editado su último disco **Cuentos decapitados**. La experiencia catupequense en el trópico continuará con movimientos de promoción en Miami.



PELOTA Sorpresa: los nuevos separadores de "Fútbol de Primera" traen música de Las Pelotas, Juanse, De la Guarda y Romina Cohn. La dama de las bandejas le explicó a este suplemento que aceptó porque "sabía que todo iba a ser muy profesional y que la imagen iba a estar bien cuidada". ¿Futbolera la chica? Más o menos. "En realidad, pedí que me mostraran separadores anteriores, aunque me gusta mucho ver fútbol porque es un deporte que tiene mucha adrenalina. Soy hincha de Boca, aunque toda mi familia es de River. Es más, cuando mi papá lea esto, se va a enojar, seguro."



textos: maicas y carlos trillo
dibujos: bernet







GEN Z Proyectounder, la criatura pergeñada por Zeta Bosio para difundir a artistas nuevos, presenta desde hoy el Nü Festival en Casajoven (Berro y Sarmiento). Hoy jueves estarán Baobab, Oisin, ENO (Tierra del Fuego), Celestito (Santa Fe) y Ubika (Mar del Plata); el viernes será el turno de Natas, Rey Momo (La Pampa), Psimio (Uruguay), Charlie Brown y San Camaleón. Los shows comienzan a las 18.30 y la entrada es gratuita.

PAGANA Los Gardelitos celebrarán el carnaval con el show que darán mañana en Cemento. Además del recital, estará la murga Los Morochos del Abasto, una pareja bailará tango y un gaucho una chacarera, habrá papel picado y un chorro de agua "para que los pibes puedan refrescarse", según el cantante. "Queremos llevar alegría en este tiempo oscuro que nos toca vivir. Vamos a hacer una fiesta pagana, pero sana." Que así sea.

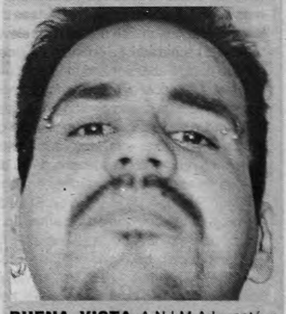
CHAU Ultima oportunidad para sumarse a los casi 60 mil que ya disfrutaron de De la Guarda: este domingo el grupo termina con sus funciones de *Villa Villa* en el Centro Cultural Recoleta. Hoy a las 23 será el último DJ Connection con Javier Zucker en las bandejas. Las entradas se consiguen llamando a Ticketmaster (4321-9700), en los locales de Dexter Shops y Tower Records, el teatro Sky Opera y el Recoleta.

COMO CHANCHOS U2 y Oasis podrían volver a compartir escenario, como hicieran dos años atrás en Estados Unidos. Los nuevos planes contemplan una gira conjunta por Europa, con alrededor de 30 presentaciones, aunque no están previstos shows en Inglaterra ni en Irlanda. A propósito de megagiras, tres señores mayores que todavía responden al nombre de The Who (Pete Townshend, Roger Daltrey y John Entwistle) proyectan, entre junio y julio, una gira por Estados Unidos.



POR EL BATERO Iron Maiden editará una serie especial, compuesta por dos simples y un vinilo, de la canción "Run to the hills", cuyos beneficios serán para el ex baterista del grupo, Clive Burr, a quien le fue diagnosticada una esclerosis múltiple. Los discos incluirán como bonus tracks distintas tomas inéditas en vivo de la gira de 1982 de Maiden, la última en la que Burr tocó con la banda.

FUROR GESELL Galápagos adherirá a la estrategia que desde hace años llevan adelante Los Tipitos, y comenzará una serie de presentaciones gratuitas en Villa Gesell. El primer show previsto para la excursión veraniega de la banda está previsto para el sábado, a las 13, en las calles 105 y 3.



BUENA VISTA A.N.I.M.A.L. está a punto de comenzar una gira por América Central que los llevará a ser la primera banda de rock argentina en tocar en Cuba. "A través de una nota del **No** nos enteramos de que había fanatismo por el grupo en ese país, entonces nos contactamos con la gente del Equipo de Cultura de Juventud Rebelde y surgió la posibilidad de ir a tocar", aseguró el manager Alejandro Taranto. Durante la gira, el trío pesado visitará Puerto Rico, Panamá, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua y Ecuador. La despedida del público argentino (hasta principios de abril) será mañana en Showcenter de Haedo.